

# Memoria de la Feria

FLG

13 — 22  
Mayo 2022



# Memoria de la Feria

Texto de Andrés Cárdenas

Aunque hubo algunos intentos en ocasiones esporádicas con montajes de tenderetes con libros en el Corral del Carbón y una edición en 1964 con poco éxito, no fue hasta 1981 en que se organizó por primera vez una Feria del Libro en Granada en condiciones. Pusieron mucho empeño en ello el que fuera presidente de la Asociación de Libreros de entonces Manuel Barrera, que regentaba la librería Don Quijote, y el técnico de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, Victoriano del Cerro. La propuesta de montar una Feria como Dios manda fue bien acogida en el Ayuntamiento de Granada, cuya concejal de Cultura era Mariló García Cotarelo. Los ayuntamientos democráticos no habían hecho nada más que andar, como quien dice, y había nuevas inquietudes culturales que atender. Así que se decide organizar un evento relacionado con la promoción del libro a celebrar entre el 31 de octubre y el 8 de noviembre. La Junta de Andalucía, a través de la Delegación de Cultura, sería la institución organizadora, y el Ayuntamiento de Granada y los libreros y editores actuarían de colaboradores. Y ahí empezó todo.

Aquella primera feria no tuvo el éxito esperado, entre otras cosas porque careció de actividades relacionadas con el libro. Un cronista de la época resumía así el fracaso de aquella primera feria: «Puesto que sólo una vez al año el libro sale a la calle a encontrarse con el público, hubiera sido de desear que a su alrededor se hubieran montado una serie de actividades que le hubieran dado su propia razón de ser de Feria: conferencias, presentación de novedades, día dedicado al público infantil. Sin embargo, nada de esto ha ocurrido en esta Feria, que se ha limitado a traer de Madrid unas casetas, forrarlas con textos impresos, esperar tristemente el anochecer para alumbrarse con los focos de Galerías Preciados y mirar casi extrañados a quien, de propia voluntad y no por casualidad, paseaba a lo largo de sus treinta y ocho stands».

El pregón de la I Feria del Libro de Granada corrió a cargo de Rafael Guillén, que acababa de publicar *Vasto poema de la resistencia*. Rafael Guillén recuerda aquella ocasión como una verdadera fiesta del libro «porque había muchas ganas y porque se respiraba de otra manera». Se dio el pregón en el Corral del Carbón y participaron 38 casetas, de las cuales 24 eran editoriales y nueve eran librerías. Por entonces las librerías más importantes de Granada, además de la citada Don Quijote, eran Atlántida, Paideia, Al Andalus, Europa... Ninguna de ellas existe hoy. En la librería Don Quijote se organizaban tertulias improvisadas sobre libros y en cuyos sótanos había alacenas con los libros prohibidos por el franquismo. La Ley de Prensa de 1966 impulsada por Manuel Fraga permitió cierta apertura, pero había gobernadores civiles (en Granada, Sánchez Bella) que se convirtieron en verdaderos perseguidores de las publicaciones consideradas subversivas por el Régimen. La Universidad de Granada fue, sin embargo, en este tiempo un oasis discontinuo en el que se permitía la lectura de autores prohibidos en conferencias celebradas en los sesenta en la Facultad de Letras o colegios mayores gracias a la actitud abierta de profesores como Gallego Morell, según recuerda Antonio Sánchez Trigueros.

Pero llega la democracia y hay que airear todos los libros que se editan en nuestro país. Y qué mejor ocasión que una feria del libro. Aquellas primeras casetas levantadas en la Carrera de la Virgen eran de un montaje muy sencillo y estaban separadas por cortinillas. Las primeras se alquilaron en Madrid y luego fue Librería Urbano quien se encargaría del montaje.

La segunda edición se desarrolló igualmente en la Carrera de la Virgen y participaron 33 casetas. Pero se decidió cambiar de fecha de celebración para evitar las posibles lluvias otoñales que habían empañado la anterior feria. Se celebró entre el 14 y el 23 de mayo. A partir de

entonces abril y mayo serían los meses elegidos para el evento, excepto en 2021. Ese año de 1982 coincidió con la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, que se desarrolló en la Plaza de Bib-Rambla entre los días 8 y 30 de mayo. En ambas la participación de libreros granadinos y editoriales andaluzas era muy escasa. Por dar un dato, el 99% de los libreros que participaron en la Feria del Libro y de Ocasión eran catalanes, valencianos y madrileños. Solo participó un librero granadino. El pregón de ese año corrió a cargo de José Garrido Lopera, que dedicó la intervención a los *crístobicas* y la infancia. Esta segunda feria nació con tal anemia económica que ni siquiera se editó cartel ni se llevó a cabo actividad cultural paralela alguna.

El pregón de la III Feria del Libro de Granada corrió a cargo del periodista Francisco Romacho, que pertenecía a la plantilla del recién aparecido *Diario de Granada*, periódico financiado por el PSOE para tratar de renovar la tendencia de la prensa del momento, cuyos representantes eran *Ideal*, periódico de la Editorial Católica, y *Patria*, heredero de la llamada Prensa del Movimiento. En esta edición participaron 25 casetas. La concejala de Cultura consigue que el Ayuntamiento de Granada pase de ser colaborador de la Feria a organizador, por lo que destina un presupuesto más acorde con las necesidades de la misma. Ese mismo año también se organiza la feria paralela de los libros de ocasión en Bib-Rambla, pero los comerciantes de la zona protestan porque no quieren que la cita se celebre en su barrio. En esta edición la estrella de la misma fue Antonina Rodrigo, que hizo que se formaran largas colas para la firma de su libro *Alelukyas*. Antonio Gala y García Márquez fueron los autores más vendidos.

En 1984 no hubo feria del libro. Las divergencias entre los libreros hacen que se decida posponerla primero para después suspenderla. Para evitar el parón, se habla de una Semana del Libro, que llega a celebrarse en el Corral del Carbón y que inaugura Juan de Loxa. En esta semana solo participan cinco librerías y pasa sin pena ni gloria para los amantes de los libros. El presidente de la Federación de Libreros, Antonio Herrero, hace un llamamiento a la unidad de los libreros, que en estos primeros años de Feria están muy desunidos.

En 1985 el pregón lo ofrece Juan José Ruiz Rico quien, además de vicerrector de Extensión Universitaria, era novelista. Acababa de publicar su novela *Al sur son las hogueras*. En esta edición la Feria se celebra en la plaza Bib-Rambla y participan 39 casetas, de las cuales 23 pertenecen a librerías y 15 a editoriales. El presupuesto de la misma es de 2.700.000 pesetas. Durante el pregón de Ruiz-Rico, se oyó el paso de una comitiva que gritaba lemas reivindicativos. En un principio se creyó que eran personas reclamando más apoyo a la lectura, pero se pudo comprobar que no era por los libros por los que se gritaba efusivamente, sino contra Reagan, la OTAN y las bases americanas.

A José García Ladrón de Guevara, poeta y senador, le correspondió dar el pregón de la V Feria del Libro de Granada, celebrada en la Acera del Casino entre los días 11 y 18 de mayo y en la que participaron 28 casetas. Como novedad ese año llega a Granada el llamado Expo-Tren del Libro, convertido en una especie de biblioteca ambulante y cuyo lema era «Leer es avanzar». Ladrón de Guevara reivindicó la lectura en una sociedad en la que en muchas casas el único libro que había era el de familia. «Decía Napoleón Bonaparte que para ganar la guerra bastan tres cosas: dinero, dinero y dinero. Yo diría que para labrarnos el futuro también bastan tres cosas: libros, libros y más libros», señaló el pregonero.

En 1987, coincidiendo con la sexta edición, se celebró la feria en la Acera del Casino y en la Carrera de la Virgen. Para ello se tuvo que desalojar, a la fuerza, a los expositores de venta ambulante que había en la Carrera de la Virgen. El pregón lo dio Antonio Carvajal Milena en el Centro Artístico, que se quedó muy pequeño para alojar a toda la gente que asistió a escuchar al poeta alboloteño. Se celebra del 23 de mayo al 3 de junio y estuvo bien acompañada por el buen tiempo. En ella se pusieron en marcha los talleres de animación a la lectura. Antonio Carvajal recitó dos poemas de *Odas al libro*, de Pablo Neruda, y planteó la oposición entre libro y vida. Dijo: «Neruda llega a afirmar que el libro encierra al hombre en sí mismo, lo empapela, lo encuaderna, lo viste de volumen, y lo engaña; lo engaña porque sustituye la experiencia personal, individual de su víctima, con las artimañas de otros; lo engaña porque hay pensamientos que atraen a la fantasía, a la imaginación, para enredarlas en una viscosa trama, para dejar a su víctima privada de libertad».

El escritor y poeta gaditano José Manuel Caballero Bonald se encarga de dar el pregón de la VII Feria del Libro de Granada, que se celebra en el Paseo del Salón entre los días 14 y 24 de mayo. La Diputación se incorpora a la Comisión Organizadora y participan 28 casetas, de las cuales quince son librerías y trece editoriales. Caballero Bonald dice en su pregón que el libro nunca será arrastrado por los envites de la era de la informática y las nuevas tecnologías. En esta edición los libreros protestaron porque no se hubieran previsto los enganches de luz eléctrica que permitieran atender a los clientes hasta las diez y media de la noche, la hora prevista para el cierre. Caballero Bonald dirigió parte de sus palabras al innumerable «censo de escritores de todas las épocas, estilos y lugares con los que hemos mantenido alguna relación memorable, todos ellos merecen antes que ningún otro sentimiento, el justiciero y fraternal de la gratitud». Señaló a este respecto que «lo que un hombre escribe, suponiendo que lo haga con la suficiente honradez y efectividad, debe ser leído. Sobre todo, porque solo así se cierra ese círculo que une al autor con el lector y que, en cierto modo, completa el hecho mismo de la creación literaria».

La edición de 1989 quedará para el recuerdo porque los días que duró la Feria (que se celebró entre el 6 y el 14 de mayo) fueron acompañados de fuertes aguaceros, que convirtieron el Paseo del Salón en un auténtico barrizal. El pregón lo dio el poeta Luis García Montero, que en 1982 había ganado el prestigioso premio Adonáis de poesía por su libro *El jardín extranjero*. García Montero dijo que había una gran paradoja que mostraban las estadísticas, porque España era el quinto país de Europa en cuanto a la edición de libros y sin embargo era una de las naciones de la Comunidad Económica Europea en donde menos se leía. Participaron 30 casetas y se consideró un fracaso debido a que la lluvia bajó mucho la participación de público en la misma. En esta edición el presidente de la Federación de Libreros escribe un artículo en la prensa en el que, de nuevo, hace un llamamiento a la unidad de los libreros y a la conveniencia de estar asociados.

La IX Feria del Libro, se celebra entre los días 26 de mayo y 3 de junio de 1990. Ese año la pregona Francisco Izquierdo en el Salón de Caballeros Veinticuatro en el Palacio de la Madraza, que pertenece a la Universidad. De esta manera la institución universitaria entra ya de lleno en la Comisión Organizadora de la Feria. Participan en ella 32 casetas, de las cuales 14 son librerías y 18 editoriales. Y para evitar el barrizal del Paseo del Salón, la feria de nuevo se traslada a la Carrera de la Virgen. Paco Izquierdo definió en su pregón al libro: «Es un envase pensamientos, sentimientos o majaderías». Dedicó el pregón a los libreros, pues sin ellos, dijo, no existirían las editoriales ni los escritores.

El mismo escenario, el Salón de Caballeros Veinticuatro del Palacio de la Madraza, sirve como escenario para el pregón de la X Feria del Libro, que se celebra entre el 11 y el 19 de mayo. Lo ofrece el escritor granadino Francisco Ayala, que en 1991 cumplía 85 años. También hay ya cartel y programa. Participan 38 casetas, de las cuales 17 son librerías y el resto son editoriales. Se celebra en la Carrera de la Virgen. Ayala dice del que libro que «es un objeto bello, hermosa joya de la vieja artesanía o de la más avanzada industria, cuya presencia en un hogar atestigua el refinamiento de sus moradores».

En 1992 la feria va ya por la décimo primera edición. Se celebra igualmente en la Carrera de la Virgen y el pregón corre a cargo de Antonio Muñoz Molina, que por entonces ya había des-puntado en el panorama literario español. Ese año publica *El jinete polaco*, que fuera Premio Planeta. El autor jienense fue crítico en su pregón y abogó por unas «leyes, que establezcan un marco público favorable al libro: que garanticen la dignidad del trabajo del escritor, que ahora mismo, en la industria editorial española, es el último mono; que eliminen los impuestos para los libros, de manera que su precio sea más accesible; y que favorezcan dentro y fuera de España su acceso al mercado en condiciones venta».

Andrés Soria Olmedo es el encargado de dar el pregón en la feria del año 1993, que se celebra entre el 29 de mayo y el 6 de junio. Ese año la feria sigue en la Carrera de la Virgen y el pregón se celebra en el Salón de Caballeros Veinticuatro del Palacio de la Madraza. El pregonero explicó con humor la difícil tarea de conseguir recursos económicos para el fomento de la lectura; «arañar pesetas de los poderosos para libros requiere fuerzas heroicas, tenacidad sin límite, habilidad taimada y cortesía china», dijo en alusión a los pacatos presupuestos que se dedicaban al fomento de la lectura. El lema de ese año es: «Acércate a los libros y verás». Ese año se formaron colas ante escritores como Bryce Echenique, Soledad Puértolas y Manuel Talens.

En 1994 el que da el pregón es el escritor granadino Justo Navarro. Participan 37 casetas. Se celebra entre el 6 y el 15 de mayo también en la Carrera de la Virgen. El pregonero dedicó sus palabras a pasear la mirada sobre la historia del libro y a vaticinar cuál sería su futuro. «Sin ser apocalíptico, creo que los libros, tal como hoy los conocemos desaparecerán algún día. Pero no puedo imaginar cómo serán los libros de mañana». El pregonero aseguró que «nunca se ha leído tanto como hoy. A la vez, crece el temor a que las máquinas electrónicas arrinconen y aniquilen los libros», añadió. El escritor aseguró que la memoria existirá siempre, y los libros del mañana serán testigos de su presencia. «Es difícil imaginar un mundo sin libros, pero es mucho más difícil imaginar humanos sin lenguaje, sin conciencia, sin memoria».

La XIV Feria del Libro, correspondiente a 1995, se celebra del 12 al 21 de mayo. El pregón lo da de nuevo Rafael Guillén en Salón de Caballeros Veinticuatro en el Palacio de la Madraza. Ese año el número de casetas asciende a 46. Rafael Guillén alabó la lectura en su intervención. «Quien asegura que una imagen dice más que mil palabras, no sabe que una imagen literaria dice más que mil imágenes visuales; y no sabe que los ojos de la imaginación son más poderosos y penetrantes que cualquier lente o que cualquier ojo electrónico; y que se puede captar un gesto, pero aún no se ha podido fotografiar una emoción o un pensamiento». El autor granadino aseguró que una forma de ensanchar la vida es enriquecerla con la vida que otros hombres fueron dejando en los libros y recordó a Unamuno cuando este decía que «cuanto menos se lee

más daño hace lo que se lee. Cuantas menos ideas tenga uno y más pobres sean, más esclavo será de esas pobres y pocas ideas». En ese año se habla de crisis económica y de crisis de ventas. Los escritores granadinos más vendidos fueron ese año Andrés Sopeña con su *Morena de la copla* y Manuel Titos con *El tren de Sierra Nevada*.

Un año más tarde, en 1996, el pregón lo da la añorada Almudena Grandes, que acababa de publicar *Modelos de mujer*. Ya empieza la costumbre de reeditarse libros de los que no se encuentran ejemplares en las librerías. Este año, durante la XV Feria del Libro de Granada, la Diputación de Granada reedita *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*, de Luis de Mármol de Carvajal. En esta edición hay récord de casetas: 48. *El segundo hijo del mercader de sedas*, de Felipe Romero, se convierte ese año en el libro más vendido.

La XVI Feria del Libro de Granada, correspondiente al año 1997, se celebra entre los días 16 y 25 de mayo. El pregón lo da Elvira Lindo en Casa de los Tiros. Participan 45 casetas y se celebra con polémica. Tres días antes de la celebración de la misma el Ayuntamiento decide que se celebre en la Fuente de las Batallas en vez de la Carrera de la Virgen. Los comerciantes de esa zona protestaron de nuevo e hicieron al concejal de entonces, Fermín Camacho, cambiar la ubicación. Los comerciantes consideraban que la Feria hacía una pantalla a sus negocios y les impedían el acceso a los mismos. La decisión municipal de cambiar de sitio también hizo protestar a los libreros. «Los libreros granadinos manifiestan su descontento con el Ayuntamiento de Granada por alterar la ubicación tradicional de la Feria del Libro de 1997 sin razones justificadas, y ven con preocupación el futuro de las mismas», dijeron en un comunicado. Elvira Lindo llamó en su pregón a un acercamiento a la lectura sin prejuicios y defendió la valía de la llamada literatura infantil. Aclaró, ante una polémica que se había originado con respecto a la elección como pregonera, que había cobrado cien mil pesetas por el pregón y que estaba allí por cariño y por insistencia de la organización.

En 1998 se celebra la XVII Feria del Libro de Granada durante los días 20 y 31 de mayo. El pregón lo da Andrés Sopeña en el patio del Museo Casa de los Tiros y participan 46 casetas. El Libro de la Feria es un facsímil de un poemario de García Lorca, por celebrarse ese año el centenario del nacimiento del poeta. También se entregaban, desde hacía un par de años, los premios de la feria, en esta edición fueron para Andrea Villarrubia y Juan Mata por su programa de animación cultural *Elogio de la lectura*; a Javier Álvarez, por su dedicación a las tareas bibliotecarias, y a la editorial Comares, por haber constituido la mayor empresa productora de libros de Andalucía. El premio, entregado por la Diputación Provincial, consiste en un abrecartas diseñado por Soledad Sevilla. El autor de *El florido pensil* hizo gala de su extraordinaria habilidad para la ironía y el sarcasmo, que dio como resultado un pregón en el que se culpó al sistema educativo y a la televisión de la aversión a la lectura por parte de los jóvenes. Sopeña inició su disertación con una alusión a la polémica surgida en anteriores ediciones de la feria del libro granadina y provocada por la postura contraria de los comerciantes a su ya vieja ubicación en la Carrera de la Virgen. El escritor dio la solución a este contencioso y propuso a los compradores de libros lo siguiente: «¿Qué les cuesta, tras comprarse *La Cartuja de Parma* o *la Ética de Spinoza*, hacerse una depilación a la cera? ¿Por qué no compensar el penoso efecto de que sus hijos le vean llegar cargados de libros con medio litro de helado, mitad pistacho, mitad natachoc?». Según Sopeña se imponía una feria compartida con los comerciantes de la zona.

En 1999 la feria, que se celebra entre el 14 y el 22 de mayo, el pregón corresponde al Premio Nobel de Literatura José Saramago. El Palacio de los Condes de Gabia, que es el lugar elegido para el pregón después de que se descartara el Corral del Carbón a causa de la lluvia, se queda demasiado pequeño para oír hablar al Premio Nobel de Literatura. El libro editado estuvo dedicado a Elena Martín Vivaldi, que falleció ese año. El número de casetas rebasa ya el medio centenar. El premio Nobel abogó en su pregón por crear un debate en torno a cómo están planteados los programas de promoción de la lectura en la escuela. El escritor insistió en la necesidad de crear una conciencia del lector y opinó que la mejor promoción del libro la deben hacer los lectores al intercambiar sus lecturas. Saramago manifestó su afición a las librerías de viejo para incidir en el valor del libro, «el placer de entrar a estas librerías, del olor de descubrir lo que se estaba buscando». En este sentido comentó la frialdad de la lectura en el ordenador, ya que «la lectura en el ordenador es como hacer el amor sin tener a nadie. Sobre la página de un libro se puede llorar, y sobre un ordenador no, porque en la página de un libro la lágrima quedará ahí».

Y llegamos al año 2000 y al nuevo siglo. La Feria, que hace la número 19, se celebra entre los días 19 y 28 de mayo. El pregón lo da el poeta Felipe Benítez Reyes en el Corral del Carbón. El libro que se reedita para la ocasión es titulado *Antigüedad y excelencias de Granada*, editado por primera vez en 1608 y escrito por Francisco Bermúdez Pedraza. Las casetas que se levantan son 42. Los premios de la feria en esta ocasión fueron para Rosario Menollo, una lectora invidente, y para el diseñador gráfico José Ladrón de Guevara Mingorance. Los organizadores comienzan el siglo diciendo que quieren convertir la Feria de Granada en una de las mejores de España.

El pregón de la XX Feria del Libro de Granada, celebrada entre el 17 y 27 de mayo, corre a cargo de Rosa Regás y se celebra en el Corral del Carbón. Se edita, como ya viene siendo habitual, el cartel, el pregón y el programa. Y se reedita el libro del cronista Francisco de Paula Valladar titulado *El incendio de la Alhambra*, editado por primera vez en 1890. El Premio de la Feria es para el profesor Antonio Domínguez Ortiz y para Federico Bermúdez Cañete. Ese año se levantan 47 casetas. Regás arremetió en su pregón con esa literatura de consumo escrita por famosos y presentadores de televisión. «El público es muy papanatas porque le gustan los famosos y una forma de marketing es convertir al escritor en un famoso, para que la gente compre los libros, aunque luego no los lean. Todo esto se potencia desde los medios de comunicación y las televisiones y nos estamos convirtiendo en un país de papanatas, porque nos estamos perdiendo nuestra propia vida para vivir la del otro, la del famoso de turno. Afortunadamente, la verdadera literatura se mueve por otro terreno», dijo.

En 2002 se celebra la XXI Feria del Libro de Granada y el pregón corresponde a Espido Freire, que lo da en el Corral del Carbón. El Premio de la Feria fue para Agustín Martín Zaragoza, ese bibliotecario orgiveño que había conseguido reunir más de mil ejemplares de *El Quijote* escritos en setenta idiomas. El libro reeditado será el titulado *Plano y guía del viajero en Granada*, de 1886 y escrito por Emilio Valverde y Álvarez. Ese año participan 50 casetas. En su pregón Espido Freire dijo que «un libro son unas gafas para descubrir el mundo. Una feria del libro no es sino un telescopio para descubrir el universo, un microscopio con el que analizar el alma». En otro momento de su breve pero apasionado pregón señaló que «cada buen libro es un milagro. Cada feria del libro renueva la posibilidad de ese milagro». Ese año la lluvia restó afluencia de público y el libro más demandado fue el de Marta Osorio: *Miedo, olvido y fantasía, de Agustín Penón*.

La feria del año 2003, que corresponde a su vigésimo segunda edición, cambia de sitio. El traslado al Parque García Lorca no deja contentos a los librerías que protestan por la decisión de la Comisión. Piensan que el parque en cuestión está muy retirado del centro de Granada y hasta allí no van a ir los potenciales compradores de libros. Se celebra entre el 16 al 25 de mayo. El pregón lo da Juan Mata y participan 48 casetas. El libro que se edita es *Ni ciencia ni sombra. Poemas granadinos del siglo XX*, una antología de Andrés Soria. El presupuesto de la feria pasa de 36.500 euros a 180.000, lo que da una idea de apuesta fuerte por este evento. Mata dijo en su pregón que «el objetivo de la Literatura, al igual que el de las ciencias, es proporcionar conocimiento a los seres humanos acerca del mundo». En este sentido, añadió que «de la misma manera que la ciencia permite descifrar la realidad física, la Literatura puede contribuir a conformar la conciencia sobre la condición y el destino de la humanidad». Para Mata, «leer es habitar temporalmente en otra patria, residir en un lenguaje diferente al nuestro, aunque las palabras sean las mismas que usamos cada día. Al leer, uno siempre es un extranjero. Y de ese peregrinaje por las palabras de otro, surge el asombro y la revelación». Ese año la novedad es la utilización de una carpa donde conocidos DJs ponían música para invitar al público a la lectura. A las actividades tradicionales de presentación de novedades editoriales, firma de libros o animación a la lectura se suman otros alicientes, como teatro, música, gastronomía, concursos, talleres creativos y tertulias. Al terminar la feria los editores y librerías comprueban que no ha venido mal el cambio de ubicación de la Feria.

También el Parque García Lorca será el escenario de la XXIII Feria del Libro, celebrada entre el 14 y el 23 de mayo. En ese año se empezaron a adjudicar lemas relacionados con los libros. En esta ocasión el tema elegido sería Literatura y Cine y para dar el pregón vino el escritor bilbaíno Fernando Marías. Fernando Marías había escrito una novela titulada *La luz prodigiosa*, que contaba la historia del superviviente de un fusilamiento que volvía a la vida amnésico. La indagación en los restos de su vida abría una pregunta espeluznante: ¿y si ese pobre sonado era Federico García Lorca? El director granadino Miguel Hermoso había adaptado la novela al cine en 2003 con el italiano Nino Manfredi, Kity Manver y Alfredo Landa en los papeles principales. El libro que se reeditó en esa ocasión fue *Viaje a la luna*, de Federico García Lorca, y se le dio el premio a María de los Ángeles Jiménez Vela por su labor a favor de la lectura. Una de las iniciativas más atractivas fue la charla que en ella sostenían Arturo Pérez Reverte, Juan Eslava Galán y Rafael de Cózar, un trío de literatos que promovían de esa manera la lectura allá donde iban.

En 2005 se celebra la XXIV edición de la Feria del Libro y el pregón lo da Juan Carlos Rodríguez, catedrático de la Universidad, ensayista y escritor. El tema ese año será Cuatrocientos años con *El Quijote*. El número de casetas que se instalan va en aumento: ya son 54. Se dan cifras de las personas que pasaron por la feria la edición anterior: 200.000. Pero empiezan las disputas entre los organizadores por el lugar en donde se celebra la feria. Los librerías mostraban su indignación por la cantidad de polvo que acumulaban los libros en el parque. Se quejaban de que no regaran el espacio y de la pérdida de ventas. Juan Carlos Rodríguez dijo en su pregón que *El Quijote* se «ha convertido en uno de los libros que mejor explica un mundo confuso, y jamás ha habido tanta confusión como hay en estos momentos».

Rafael Juárez será el encargado de dar el pregón de la XXV Feria del Libro. Lo hace en el Teatro Isabel la Católica y el tema será el centenario de Francisco Ayala. Para eso se reedita su libro

*El hechizado*. La feria vuelve a la Carrera de la Virgen, ante el contento de librereros y editores, ya que era el lugar que preferían para montar sus casetas. Rafael Juárez dedicó su pregón a Francisco Ayala y destacó la preocupación contemporánea del autor «por el desplazamiento de la lectura en beneficio de la información transmitida masivamente mediante la imagen y la expresión oral inmediata y descuidada». En este sentido, Rafael Juárez recordó la sentencia ayaliana: «Cuando se lee un texto, la imagen de la realidad invocada y evocada en él no entra por los ojos, que sólo perciben signos; hay que concitarla en la mente; el concepto no le es impartido al lector con autoritaria perentoriedad, sino propuesto a su meditada y activa consideración». Ese año las ventas se duplicaron con respecto al año anterior, lo que dio la razón a los librereros que apostaban por un evento en el centro de Granada.

Entre el 11 y el 20 de mayo de 2007 se celebró la XXVI Feria del Libro. La poeta cordobesa María Rosal fue la encargada de dar el pregón en el Corral del Carbón. Se pretendió ese año conmemorar el centenario del nacimiento de la poeta Elena Martín Vivaldi con la reedición de *Niños van y pájaros*. Hubo en aquella ocasión un recital de poesía y música, en una actividad que se realizó en colaboración con la Asociación de Amigos de la Orquesta Ciudad de Granada. Para entonces la Comisión Organizadora estaba compuesta por las delegaciones de Cultura y Educación, el Centro Andaluz de las Letras de la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Granada, Diputación Provincial, Universidad, CajaGranada, la Asociación de Editores de Andalucía y Asociación Provincial de Librereros. El presidente de la Asociación de Editores de Andalucía, el granadino José María Arráez, reconoció que para profesionalizar la feria era necesario un mayor compromiso económico por parte del sector privado: librereros, editores y distribuidores. Ese año el libro más vendido por *Entre limones*, que narra las vivencias del exbatería de Génesis Chris Stewart en La Alpujarra.

El poeta y decano de los columnistas españoles Manuel Alcántara fue el encargado de dar el pregón de la XXVII Feria del Libro celebrada en 2008 y que tuvo lugar entre el 20 y el 27 de abril en la Fuente de las Batallas y la Carrera de la Virgen. En esta ocasión se reeditó el libro de Francisco Izquierdo, *El apócrifo de la Alpujarra Alta*. Las casetas montadas en esa ocasión fueron 61. Ese año la feria se dedicó a la relación entre el Periodismo y la Literatura. En su pregón, el columnista rindió homenaje al libro y todo lo que lo rodeaba, citando a distintos personajes ilustres de las letras. «Oscar Wilde decía que la literatura se diferencia del periodismo en que la literatura no se lee y el periodismo es ilegible. Mallarmé aseguraba que el mundo existe para acabar convirtiéndose en un libro». «Para mí —añadió— los libros son el objeto más sagrado que ha creado el ser humano. Nunca dan un ruido, siempre están callados y jamás rehúsan la conversación. Son los interlocutores ideales. Los libros abrigan, qué frío tendría el espíritu si no estuviéramos rodeados de ellos». Siempre fiel a su buen humor, Alcántara comentó: «Muchísima gente no lee nunca y no hace falta que lo digan porque se les nota. Y quien tiene libros a su alcance puede caer en la tentación, algún día, de leerlos». El discurso de Alcántara estuvo plagado de anécdotas divertidas. «Un día, mi amigo Eduardo Haro Tecglen tuvo que hacer mudanza. Pidió perdón por la cantidad de libros que tenía en casa y que había que meter en cajas y acarrear. «Peor es lo de usted que ha tenido que leerlos», le contestaron los encargados del traslado. También recordó a amigos desaparecidos: «Al final de sus días Gerardo Diego sólo se quedó con 300 libros y el resto los repartió. Son los únicos que me puede dar tiempo a releer, confesó». Para Alcántara, la lectura «puede curar todo. Incluso el nacionalismo. Nunca sabremos el consuelo espiritual que la lectura nos ha prestado».

El escritor y divulgador científico Manuel Toharia pregonó la XVIII Feria del Libro de Granada celebrada entre el 16 y 27 de abril de 2009 y que estuvo dedicada a la Ciencia. El acto tuvo lugar en el Auditorio del Parque de las Ciencias y no en el Corral del Carbón debido a las inclemencias climatológicas. El pregonero ofreció la conferencia inaugural titulada *Ciencia y Literatura: ¿Enemigas o cómplices?* Durante el acto, se hizo entrega del Premio de la Feria 2009 al profesor del Instituto Padre Suárez Luís Castellón Serrano, así como se presentó el tradicional Libro de la Feria que fue una reedición de la obra del médico granadino del siglo XVI Juan Bautista Solsona, titulado *Examen de las aguas medicinales que se hallan en el Reyno de Granada*. Ese año fue nombrado coordinador de la feria Gustavo Gómez, que estaría hasta 2014. Una de las conferencias más concurrida fue la del director del yacimiento de Atapuerca, Juan Luis Arsuaga, que intentó acercar al público la Teoría de la Evolución de Darwin.

El músico, poeta y cineasta Luis Eduardo Aute pregonó en 2010 la XXIX edición de la Feria del Libro de Granada, que se desarrolló entre el 16 al 25 de abril y que tuvo ese año como *leitmotiv* la relación histórica entre la Música y la Literatura. Así participaron en la feria artistas consagrados de la talla de Paco Ibáñez, Amancio Prada, Juan Carlos Mestre, Carmen Linares y El Langui, del grupo de hip hop La Excepción. El Libro de la Feria de este año fue *Penar Ocono*, de José Heredia Maya, con el que se rindió homenaje a este poeta granadino, que estuvo tan vinculado al Flamenco y a la Literatura. El pregón se dio en el Teatro Isidoro Máiquez. En cuanto al Premio de la Feria, en esta edición recayó sobre la periodista granadina muy vinculada al movimiento musical de los años setenta y ochenta Elodia Campra, quien ha realizado una gran labor de difusión de la poesía a través de sus recitales en numerosas ediciones de la Feria. Participaron ese año 69 casetas. El presupuesto de la misma ese año se bajó casi a la mitad. Aute pronunció en su pregón sus 'poemigas', un género personalísimo suyo en el que da rienda suelta a «ocurrencias en las que puede que haya algún vuelo poético», dijo. «Poesía y música son dos conceptos idénticos, esa sensación de que a uno le quitan el suelo de los pies. Son la magia, la invitación hacia mundos por descubrir. Las cosas o emanan poesía o emanan música o no son arte. Es mi opinión», sentenció al principio de la charla el autor del tema *Al alba*, que no cesó de arrancar aplausos y risas de un público entregado de antemano. La gran triunfadora de la feria fue Julia Navarro, que concentró a cientos de lectores esperando a que les firmara su último libro: *Dime quién soy*.

En 2011, coincidiendo con el 30 aniversario de la feria, el pregón corrió a cargo del historiador granadino José Enrique Ruiz-Domènec. El Consejero Andaluz de Cultura de entonces, Paulino Plata, ratificó en la inauguración la hegemonía de la literatura en papel sobre la electrónica, a pesar de que Andalucía estaba a la cabeza del país en publicación de títulos digitales. Entre los actos en la apertura destacó el Premio de la Feria a Felipe Romero por *El segundo hijo del mercader de sedas*, que fue recibido con emoción por su viuda y uno de sus hijos. Un concierto de la banda municipal completó la apertura de una fiesta literaria que estuvo dedicada a las relaciones entre la novela y la Historia. Ese año se levantaron 61 casetas y el libro que se reeditó fue *Manual del artista viajero*, de José Jiménez-Serrano. Como relación entre Historia y Literatura, el pregonero puso como ejemplo a Hasan bin Muhammed al-Wazzan, más conocido como León el Africano, que vivió y escribió un libro de viajes –best-seller de su época– que mezclaba sus vivencias con la crónica histórica. «No es raro que los dos libros más importantes escritos sobre la figura de este ilustre granadino sean la célebre novela del libanés Amin Maa-louf que lleva su nombre y un tratado de historia de la canadiense Natalie Zemon Davies», dijo.

El presupuesto de la XXXI Feria del Libro, que se celebró entre el 20 y el 29 de abril de 2012 y que pregonó en el quiosco del Paseo del Salón Andrés Neuman, fue de 110.000 euros. El Libro de la Feria fue un facsímil de *Narraciones inverosímiles*, de Pedro Antonio de Alarcón, y el premio ese año fue para los maestros impresores Antonio Idógoras, Fernando Lara, José Villegas y Francisco García. Esta feria estuvo dedicada al Relato y pretendía aunar tradición y modernidad. Se programaron casi un centenar de actos literarios y se levantaron 61 casetas. Ese año llegó a ser la feria con más expositores de toda Andalucía hasta ese momento. Asimismo, para dar a conocer su labor entre los granadinos y visitantes, se instaló por primera vez una Oficina Tipográfica en la Fuente de las Batallas, y todos los días el taller de imprenta estuvo operativo, para dar a conocer el funcionamiento de las antiguas maquinarias. Las nuevas generaciones alimentadas por la tecnología digital debían saber cómo se hacía un libro. En su pregón, Neuman dijo: «La lectura hace mucho más que consolarnos o entretenernos: nos ofrece razones y emociones para la supervivencia. Cuanto más aprieta la realidad, más nos pide ser leída, traducida, descifrada». Ese año los libros más vendidos fueron *Luna de Octubre*, de Andrés Cárdenas, y *La muladí*, de José Luis Gastón Morata.

El tema elegido para la XXXII Feria del Libro, que se celebró en 2013 entre el 18 y el 29 de abril, fue «Mil años de literatura en Granada». El Premio Nacional de Poesía Antonio Carvajal fue el encargado de pregonarla. En la edición de ese año el Premio de la Feria fue para el Centro Andaluz de las Letras (CAL), por su larga trayectoria en la promoción del libro andaluz, la creación literaria y las lecturas en Andalucía. El Libro de la Feria, que edita la Diputación de Granada, fue *Poemas arabigoandaluces* (1930), de Emilio García Gómez. Se levantaron 59 casetas con casi 200 actos literarios, muchos de ellos destinados a fomentar la afición por la lectura en los centros educativos. Maratones de lectura, rutas literarias, encuentros con realizadores e ilustradores completaron la oferta en el sector educativo.

El pregonero se mostró crítico con la celebración del Milenio. «Más nos valdría procurar que este milenio que vivimos no arroje el saldo de miseria y dolor e incuria e incultura que secularmente venimos acumulando cuando ajustamos cuentas con la historia», dijo. «Hoy, en cambio, sin aportes científicos sólidos y creíbles, más con aire de cuento andaluz o de chiste político sevillano, se nos propone que celebremos el milenio del reino de Granada», añadió en otro apartado de su discurso. Al final de la feria los librerías anunciaron que había habido un incremento del 15 por ciento con respecto a la edición anterior.

En 2014 el pregón correspondiente a la XXXIII Feria del Libro lo dio el fiscal y poeta Jesús García Calderón y el Premio de la Feria fue para José María Arráez, presidente de la Asociación de Editores de Andalucía y hombre incansable en su labor de la promoción del libro. El programa de la feria, que reproducía en su cartel un fragmento de una obra del pintor José Guerrero, se desarrolló entre el 9 y el 15 de abril en su entorno ya habitual de la Fuente de las Batallas y Carrera de la Virgen. Además, el Libro de la Feria, editado como siempre por la Diputación de Granada, fue el facsímil *Pronuncio amor*, de Rafael Guillén. En total se levantaron 59 casetas. Ese año coincidió la feria con el Festival Internacional de Poesía de Granada. García Calderón dijo en su pregón que «la buena literatura no es un vicio, como en ciertas épocas las auto-ridades se empeñaron en imponer, sino una virtud. La buena literatura nos hace más libres y más capaces de comprender el mundo que nos rodea, de combatir más eficazmente al poder;

nos ayuda a envejecer mejor, a mitigar la tristeza y a luchar contra las injusticias». Durante la celebración del pregón un grupo de personas enarboló una pancarta en la que pedían la reapertura de la Biblioteca de Las Palomas, en el Zaidín.

En 2015 se nombró coordinador de la misma a Nani Castañeda, que la llevaría hasta 2020. El pregón de ese año estuvo a cargo del poeta Luis Muñoz y el libro que se editó fue *Defensorio de la lengua castellana*, de Domingo Antonio Rodríguez Aumente. El Premio de la Feria fue para Juan de Loxa y el tema elegido estuvo en torno al nombramiento de Granada por la Unesco como Ciudad de la Literatura. El nuevo coordinador dijo en una entrevista que pretendía que la Música y la Ciencia formaran parte de la Feria del Libro. En esa edición se programa mucha música y se forman grandes colas para cambiar libros por entradas para conciertos. De esta manera la nueva dirección de la feria atrae a los jóvenes. En total se programaron casi 250 actividades y vinieron a Granada más de un centenar de escritores a presentar sus obras. Luis Muñoz aprovechó su intervención para insistir en que la Literatura «no nace por generación espontánea, no nace sin el cultivo de la literatura, sin el estudio, el debate, la crítica, la argumentación, la espuela de la exigencia». Celebró la Feria del Libro como «uno de esos mecanismos que hacen una ciudad literaria». Muñoz hizo también partícipe de la fiesta de la capitalidad literaria al lector, una figura imprescindible en este tipo de eventos.

En 2016, el pregón lo dio la matemática Clara Grima porque ese año estuvo dedicada a la divulgación de la Ciencia. La organización le entregó el Premio de la Feria al Parque de las Ciencias. Ese año hubo récord de cassetas: 78. El libro reeditado fue *La tierra es la que se mueve y no el sol y las estrellas*, de Francisco Domínguez. Por primera vez se monta un denominado Espacio Central en la Feria —en el que participa la Caja Rural de Granada— para que los viandantes pudieran escuchar libremente a los autores que allí presentaban sus libros. En ese año también se llega a un acuerdo con Puleva y se monta una novedosa área infantil donde los niños recitan poemas y leen cuentos y a los que se les dan de merendar *pulevines* y *maritoñis*. La matemática señaló en su pregón que el *boom* de la divulgación es algo positivo porque «la gente está viendo que la Ciencia es chula y gusta; y esto no quiere decir que la Ciencia sea fácil, que no lo es, pero al menos está acercándola a la gente y puede conseguir mucho más». Durante ese año se celebró el encuentro Tres Festival, en el que autores e intelectuales del arco mediterráneo analizaron los problemas de migración, identidad y terrorismo que afectan al mundo.

En 2017, el tema elegido para la XXXVI fue Leer con los sentidos y el pregón correspondió a la poeta Ángeles Mora, que dedicó su intervención a su maestro y el que había sido su pareja durante 27 años, Juan Carlos Rodríguez, el cual había fallecido recientemente. El premio fue para la Asociación Entrelibros. El Libro de la Feria *Nueva cocina práctica*, de Carmen de Burgos (Colombine), de 1920. Ese año la lluvia hizo su aparición casi todos los días de la feria y, como dijo un cronista, en el evento hubo más paraguas que libros. En la plaza del Humilladero se levantó la llamada Carpa de la Ciencia, que acogió una serie de talleres dirigidos a llevar la investigación a los más pequeños. Organizadas por el Parque de las Ciencias y el Instituto de Astrofísica de Andalucía, las actividades eran disfrutadas por unos niños asombrados por el despliegue de juguetes con los que daban lecciones diferentes.

En 2018, que se celebró entre el 20 y 29 de abril, el pregón lo dio Antxon Alberdi, director del Instituto de Astrofísica de Andalucía, con el que de nuevo se pretendía dar visibilidad intelectual a esa fusión entre Literatura y Ciencia. El Premio de la Feria ese año fue para Rafael Guillén y el libro que se editó fue de *Mi abuela*, de Carlos Mesía de la Cerda. El tema elegido para esa edición fue la Ciencia Ficción. El investigador reivindicó en su pregón la figura del escritor vasco Miguel de Unamuno, con el que estaba emparentado a través de su bisabuelo. El científico dio un discurso en el que puso en orden sus recuerdos de la infancia. Alberdi habló de Tintín, de Astérix y de Los Cinco, personajes con los que se encontró «en una estantería que cubría toda una pared» de su casa y «vivían las aventuras que yo querría vivir». Según él, la Literatura no puede olvidar a la Ciencia porque perdería elementos claves para comprender el mundo.

En 2019 el pregón lo da la poeta granadina Rosaura Álvarez y el Premio de la Feria fue para Andrés Sopena. El libro que se editó fue *El clavo*, de Pedro Antonio de Alarcón. Se levantaron ese año 70 casetas. En este ir y venir del amor entre Granada y San Juan, la pregonera de ese año preguntó, casi dolida: «¿por qué hay tan pocos lectores de poesía? La poesía, que te confiere una rara luz, llama de amor viva, que envuelve en claridad y sutileza tu mirar». Y recordó a los maestros que consiguieron contagiar su amor por la literatura, «incluso cuando no entendía lo que leía». El pregón de Rosaura Álvarez fue una evidente carta de amor a los libros, «el prodigio del arte que se hace objeto», y un agradecimiento a los libreros que hacen posible «este inefable bien». Ella, enamorada desde siempre de la poesía de San Juan, tuvo un deseo para todos los lectores, los que lo son ya y los que, aunque no lo sepan, terminarán siéndolo: «A muchos nos llegó el libro que configuró nuestra vida. Seguro que siempre un libro nos espera», dijo.

En 2020 se suspendió la feria debido a la pandemia del Covid y en 2021 se celebró entre el 1 y el 10 de octubre. Tras la dimisión de Nani Castañeda, fueron nombrados coordinadores de la misma Esdrújula Ediciones (Mariana Lozano) y Open Cultura (Antonio Caba y Alfonso Salazar). El pregonero fue el poeta Luis García Montero, director del Instituto Cervantes. Condicionada aún por la pandemia del coronavirus, la temática de la 39a Feria del Libro de Granada trató sobre Ecología, medio ambiente y sostenibilidad, como ya se había propuesto en 2020. El premio en esta ocasión se concedió a Pedro Cerezo Galán, académico de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, además de catedrático emérito de la Universidad de Granada. La Diputación de Granada participó, una temporada más, con la edición de la obra *El sentimiento de la naturaleza en las sociedades modernas*, de Élisée Reclus, vinculada estrechamente con la temática propuesta, inédita hasta la fecha en castellano, traducida para la ocasión por Patrick Levy y publicada en su primera edición por la *Revue des Deux Mondes*. La autora del cartel de esta edición fue la artista Eva Vázquez, ilustradora especializada en prensa editorial, colaboradora en medios como *El País*, la revista *Mercurio*, *The New York Times* o *The Washington Post*. Luis García Montero habló en su pregón de sus recuerdos de Granada y de la biblioteca de sus padres, donde vio por primera vez las Obras completas de Federico García Lorca. Fue aquel libro, dijo, el que le hizo ser poeta. «Los libros son una hermosa negación del absolutismo. Descendemos del mono, pero somos herederos de las letras», afirmó. El poeta defendió también el libro en papel, después de que algunos auguraran que lo electrónico lo dejaría obsoleto. Y animó a motivar a los jóvenes en la lectura, en una cita que abre la puerta a un futuro donde respetemos el medio ambiente.

A pesar del cambio de fecha como consecuencia de la pandemia, la edición de 2021 fue todo un éxito, ya que las ventas ascendieron significativamente, con una cifra estimada de 420.000 € y 40.000 ejemplares vendidos, un 40% más que en 2019. Los números de 2021 fueron más que esperanzadores para el sector, que requería urgentemente un impulso económico después de la pandemia. La 40ª Feria del Libro de Granada volverá esta primavera a tomar la ciudad con libros para celebrar su aniversario. El objetivo de esta edición, como las treinta y nueve celebradas hasta ahora, es la propia celebración de la lectura.

La nueva edición de la Feria del Libro de Granada celebra su aniversario renovando su identidad corporativa. Cuarenta años de historia avalan este evento que quiere, esta edición, unir tradición e innovación: se crea el Círculo del Libro, para estimular el mecenazgo con el fin de progresar en las aportaciones que provengan del sector privado, y se recoge la Historia de la FLG, que culmina con una exposición donde se recogen las «memorias de la Feria». Por primera vez el evento tiene dos cabeceras, situándose la primera en el entorno de Fuente de las Batallas, y la segunda en Fuente de las Granadas, para enmarcar una feria de carácter lúdico, dirigida a público familiar y juvenil.

Hasta 2009 en que se nombró coordinador de la feria a Gustavo Gómez, la coordinación de la misma correspondía a un funcionario del Área de Cultura de la Delegación de la Junta de Andalucía. En esa labor han trabajado durante años Victoriano del Cerro, Mercedes Ortiz, Javier Hódar y Alfonso García Parra. Dos personas que también se implicaron mucho en su celebración fueron los editores José María Arráez, José Martín y Félix Rodríguez.

No todo ha sido de color de rosa, durante varios años se tuvo que lidiar con la oposición de los negocios de la Carrera de la Virgen, que protestaban porque la instalación de las casetas en dicho lugar perjudicada a sus negocios. En una ocasión los dueños de dichos negocios protestaron sentándose de espaldas a la feria.

Como curiosidad, entre 2009 y 2019 se celebraron partidos de fútbol sala entre novelistas y poetas. Más tarde también se incluyeron librerías. Un año tuvo que venir la ambulancia a llevarse a un par de lesionados, lo que demostraba que escribir era menos peligroso que hacer deporte. En 2021 se celebró el llamado «Tercer Tiempo».

El día en que más jóvenes se acercaron a la Feria del Libro fue aquel en 2012, en el cual el escritor de literatura romántica y policíaca para adolescentes, Blue Jeans, vino a Granada. Las colas de adolescentes esperando que su autor preferido les firmara un libro ocupó toda la Carrera de la Virgen. La misma situación se repitió en 2021 en el Paseo del Salón. Son también gloriosas las colas que se formaban de personas (en su mayoría jóvenes) que al comprar un libro les daban un ticket que podían canjear por una entrada para ver a músicos como Santiago Auserón, Kiko Veneno, Sidonie, Niño de Elche y un largo etcétera.

Los poetas Rafael Guillén, Antonio Carvajal y Luis García Montero han repetido como pregoneros. Los pregones se empezaron a imprimir en 1987 y se dejó de hacerlo para disminuir costes en 2006.

La Feria del Libro ha llegado a tener un presupuesto de unos 200.000 euros, que después de 2008 y la crisis, se ha ido rebajando hasta los 70.000. De todas maneras, este evento no sería posible si no es por el esfuerzo de las instituciones y de las empresas de Granada.

